

DIAMELA ELTIT: "EN LA SEXUALIDAD LA ESTAMOS ERRANDO"

GRACIELA ROMERO



Diamela por la flor del diamelo. Eltit, apodo árabe, aunque a la prensa suene más bien centroeuropeo. Profesión, escritora, por una determinación tomada desde que era niña cocida por la lectura -incluidas las novelitas rosa y las de aventuras rascas- y sostiene durante largo tiempo de duros preparativos. Comenzando por nueve años universitarios que perfeccionaron los de Pedagogía en Castellano y continuaron con otros tantos de Letras. Más otra cantidad enorme de horas, días, meses, y probablemente quinientos, haciendo y rompiendo torreados de sucesivas historias que parecían consistentes, pero puestas en cuerdas resultaban papel picado.

Hasta que dio a luz a "Lumpérica" (1980). Y "Lumpérica" dio a luz a la escritora. Diamela Eltit es hoy un valor consagrado en la literatura contemporánea internacional; según José Donoso, entre otras voces de crédito firme.

Los libros que siguieron ("Por la otra", "El cuarto mundo", traducidos al francés, y un reciente "Padre mío") le dieron en siete años la estatura y la consistencia de una mujer de letras hecha y derecha. Son tres novelas densas y desesperadas y una cambiada en el mundo de lo ocular. Lo que no significa que sea un éxito en los rankings nacionales. Por el contrario, y ella lo tiene riñeramente claro.

"Antes que salga un libro mío, hasta

mis amigas, no todas claras, advierten que no me van a entender. O sea, que no se me entienda ya se ha considerado un orgullo. Lo que no me importa demasiado, o si lo mejor no me importa en absoluto. Porque creo en lo que estoy haciendo.

LA AUTONOMIA

Casada primero con un comerciante, Diamela tiene dos hijos de ese matrimonio, una de veintiuno que estudia teatro y otra de diecinueve que estudia arte. De su segundo marido tiene un niño de siete años. Cuando estuvo casada con el poeta Raúl Zúnta, ella surgió como escritora. Lo que podría ser una casualidad sospechosa. Al fin y al cabo, Zúnta es el genio poético de este decenio del siglo y el legítimo sucesor de Neruda, según entendidos del calibre de un Ignacio Valente.

"No me gusta hablar de mi vida con Raúl. Eso pertenece a mi vida privada que encuadra de mi gusto ventilar en público. Pero si me interesa dejar en claro que soy autónoma por esencia. Mucho antes que él apareciera en mi vida -como ya lo dije- yo andaba persiguiendo mis futuros libros. Y ahora, hablaremos de otra cosa".

Hablando de otras cosas, la Diamela intelectual se va desvinculando en una Diamela simplemente inteligente y cada vez más calida. Y cosa curiosa, más bonita. Quizá porque a las intelectuales tan químicamente puras como ella les ponemos una distancia totalmente miedosa que impide la visión clara. Lo mismo ocurre con su casa, donde a medida que se va oscureciendo y prendiendo las luces, hasta Fido, el gato, va resultando parte de un ambiente lindo, en que el café y los cigarrillos -muchos- anhelan tanto como la gran artista un

62 PAULINA N° 574, 1980, JULIO 1980



00079510

**Diamela Eltit, "En la sexualidad la estamos errando"
(entrevista) [artículo] Graciela Romero.**

AUTORÍA

Autor secundario: Romero, Graciela

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Diamela Eltit, "En la sexualidad la estamos errando" (entrevista) [artículo] Graciela Romero.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile